



LOS HIJOS DE PARIACACA

MITOS DE LA COSMOVISIÓN ANDINA

Prin Rodríguez

Fotógrafa peruana.
Cofundadora del colectivo Pariacaca

PARIACACA ES EL NOMBRE DE UNA MONTAÑA SAGRADA UBICADA ENTRE LA SIERRA DE LIMA Y JUNÍN EN PERÚ, SU IMPORTANCIA EN LA ESPIRITUALIDAD ANDINA PROVIENE DESDE TIEMPOS MUY ANTIGUOS, DURANTE EL PROCESO DE COLONIZACIÓN ESPAÑOLA EN EL SIGLO XVII Y EL PROCESO DE EXTIRPACIÓN DE IDOLATRÍAS, SUS HISTORIAS Y MITOS FUERON RECOPIADOS EN EL IDIOMA QUECHUA EN EL ÚNICO LIBRO DE SU CLASE QUE HA SOBREVIVIDO HASTA HOY, LLAMADO "DIOSES Y HOMBRES DE HUAROCHIRÍ", EN EL LIBRO SE RELATA LAS PERIPECIAS DE PARIACACA, SUS HIJOS Y LOS HABITANTES DEL ANTIGUO PERÚ DESDE LA COSMOVISIÓN ANDINA.

EL CAMINO QUE NOS LLEVA HACIA EL PARIACACA SIGUE SIENDO UN CAMINO SAGRADO DE PEREGRINACIÓN. DESDE LAS CIUDADES DE LA COSTA HASTA LAS ALTURAS, EN DONDE PUDE VERLO LA PRIMERA VEZ, LAS HISTORIAS QUE DESCRIBEN A SUS HIJOS LUCHANDO Y RECORRIENDO LAS ALTURAS DE SUS NIEVES ETERNAS LATEN HASTA HOY. ●



Apu Pariacaca, desde la primera vez que leí tus historias un mundo interno se abrió, tu voz latía hasta hoy. Éramos tus hijos y yo no lo sabía, no sabíamos los ritos, habíamos olvidado tus sonidos, pero en esta ciudad artificial aun sentíamos de alguna manera tu presencia. En medio de los tiempos, de la violencia, las heridas y el dolor, brillaban tus hijos, resplandeciendo sobre visiones de un tiempo indescifrable. En verdad no habíamos olvidado nada, solo habíamos cambiado, caminado extensos caminos de desarraigo, pero hoy nos encontrábamos en este herido territorio.



Apu Pariacaca, son tus hijos montañas con luces, flores de plásticos, manos de neón y nubes rojas que cantan y ríen en lenguas vivas, ellos me miran y me interrogan (o quizás soy yo quien te mira y te interroga) ¿hacia dónde vamos? ¿Quiénes somos? Ya no podemos retroceder lo caminado, yo no sé la respuesta, quizás hemos perdido nuestras raíces o solo han crecido más profundamente en la tierra. Abro los ojos y veo un territorio sagrado, imperturbable, robusto de belleza y profanidad, un territorio que late y se desangra, desde ahí tus hijos siguen caminando, sumergidos en una utopía, una visión, un mito o será el brillo de tus hijos que nos enceguece.





